

Autoridades académicas,
Miembros de la comunidad universitaria,
Familiares de los nuevos doctores,
Amigas y amigos,
Señoras y señores:

Ante todo gracias por asistir a este solemne acto de investidura de los nuevos doctores de la Universidad de Málaga.

Les doy a todos la más cordial bienvenida al Paraninfo de esta Universidad. El espacio en el que celebramos los acontecimientos más relevantes de la vida académica. El punto de encuentro entre la sociedad y su universidad. El lugar, en el que cada año, fieles a una tradición secular en el mundo universitario, los profesores doctores acogen en el seno del Claustro a los nuevos doctores, que son revestidos con las insignias universitarias: el birrete, la medalla, y los guantes blancos. Símbolos de pureza y distinción, que representan la perpetua alianza entre la Universidad y los nuevos miembros del Claustro universitario.

Señoras y señores:

La Universidad es tradición y modernidad. Es probablemente una de las instituciones más antiguas y duraderas, porque ha sabido conservar la esencia de sus valores más identificativos: la creación y la transmisión de la cultura y el conocimiento adaptándose también a los cambios y transformaciones económicas y sociales, sobreviviendo, además, a todas las revoluciones políticas, industriales y culturales.

La Universidad, es también esa mezcla en la que se unen los símbolos a las ideas, para construir los ideales. El libro abierto, ante el cual los nuevos doctores realizarán de forma simbólica su juramento, representa precisamente, la apertura de los secretos de la sabiduría y el conocimiento, para ponerlos al servicio de la sociedad, del progreso y del bienestar de los ciudadanos.

Amigas y amigos:

Hoy es un día muy especial. Para la Universidad de Málaga, porque tenemos la oportunidad de premiar y reconocer el talento, el esfuerzo y el trabajo, de decenas de hombres y mujeres que han obtenido el doctorado. El máximo grado académico concedido por la Universidad. Un título que les reconoce competencias y habilidades relacionadas con la investigación científica de calidad. Una formación que representa su capacidad de innovación e investigación para liderar proyectos que garanticen el bienestar de la comunidad.

Hoy es, sobre todo, un día muy especial para los nuevos doctores. Porque supone la culminación de un trabajo, el final de una etapa de formación llena de esfuerzos y sacrificios personales, familiares y profesionales, que les sitúa en la cúspide de la pirámide académica y científica. Pero que les coloca, también, en el punto de partida para crear, desarrollar y emprender proyectos novedosos e innovadores en su ámbito de conocimiento.

La primera lección que debe aprender un doctor es que en el mundo del conocimiento siempre se está aprendiendo y emprendiendo. Todo se debe poner en cuestión y casi nada es definitivo.

Recordad que la ciencia no busca la verdad definitiva sino reducir la incertidumbre y que la verdad y, sobre todo la científica, es siempre provisional.

Decía Karl Popper que "*la verdad sólo es válida mientras no surja otra que la califique o la refute*". Por tanto, os animo a seguir buscando la verdad y a que cuando creáis alcanzarla no os instaléis en ella. Y ésta es también una lección para la vida.

Hoy es un día muy especial, también, para vuestros tutores y directores de tesis, para vuestros maestros, porque en el mundo universitario, como os decía, tan dado a conservar las costumbres, y a incorporarlas a nuestro código de conducta, quienes condujeron nuestras tareas de investigación y aquellos que tutelaron nuestro trabajo investigador siempre serán nuestros maestros.

DISCURSO DE INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Yo todavía observo con la admiración del discípulo a quienes me guiaron en esta labor, siempre inacabada, de ampliar las fronteras del conocimiento, a través de la investigación. Y me siento reconfortado con las palabras de ánimo y de apoyo de mis enseñantes.

También es un día especial para vuestras familias, porque han compartido con vosotros los sacrificios, las renunciaciones y los sinsabores de un trabajo lleno de dificultades, pero que hoy culmina con la ceremonia del reconocimiento público a vuestra labor.

Ellos también son partícipes de este éxito, por haberos dado el apoyo incondicional durante estos duros años de esfuerzo. A vuestros familiares y amigos les doy, también, la más sincera enhorabuena.

Y, finalmente, hoy es un día muy especial, también para mí, como Rector de la Universidad de Málaga. Porque, me van a permitir la licencia, asisto y presido el acto académico más entrañable y reconfortante de cuantos se celebran en la Universidad. El acto en el que me siento más orgulloso de ser universitario, porque supone reconocer el éxito académico y profesional de nuestros mejores estudiantes y devolver así a la sociedad, en forma de resultados y de expectativas de futuro, a los hombres y mujeres mejor formados, a los que han de liderar el futuro, a los que tienen como desafío cambiar el mundo para mejorarlo.

Esta es la prueba de la rentabilidad social de la Universidad. Una institución pública en la que se forman los que están llamados a garantizar el avance científico, tecnológico, social, artístico y cultural dentro de nuestra sociedad. Por eso me siento hoy tan orgulloso de la Universidad de Málaga y de sus nuevos doctores.

El proceso del cambio del modelo productivo hacia una economía sostenible necesita a los doctores como actores principales de la sociedad en la generación, transferencia de conocimiento.

Los doctores han de jugar un papel esencial en todas las instituciones implicadas en la innovación y la investigación, de forma que lideren el trasvase desde el conocimiento hasta el bienestar de la sociedad.

Por eso hago un llamamiento especial a la sociedad, en general y al sector productivo, en particular, para decirles que el doctorado no es sólo el máximo nivel académico, debe ser también la antesala del máximo nivel profesional.

El desarrollo armónico de nuestra sociedad, el progreso y el avance del mundo en el que vivimos y el equilibrio de los sistemas: ecológico, económico y social, debe estar, sin duda, mucho más influido por quienes gozan de la capacidad de fomentar, en contextos académicos y profesionales, el avance científico, tecnológico, social, artístico o cultural, dentro de una sociedad basada en el conocimiento.

Hacer un doctorado consiste en crear nuevo conocimiento, descubrir cosas nuevas y desarrollar nuevas habilidades; y en un contexto como el actual, en el que la economía del conocimiento se ha convertido en el eje sobre el que parece girar todo lo demás, los doctores se han transformado en esenciales, para las universidades sin duda, pero también para el sector productivo, y para la política, en las que son tan necesarios el análisis crítico, de evaluación y síntesis y las nuevas ideas.

Por todo ello, creo que es necesario potenciar el doctorado, como formación superior que capacita para diseñar, crear, desarrollar y emprender proyectos novedosos e innovadores, para trabajar tanto en equipo como de manera autónoma, para buscar soluciones a los grandes problemas a los que se enfrenta la sociedad en todos los ámbitos.

Considero necesario desarrollar las escuelas de doctorado, como instrumento de colaboración entre organismos públicos y privados, entre instituciones con I+D+i. En este sentido vamos a dar un impulso a la Escuela de Doctorado de la Universidad de Málaga, dándole una mayor proyección internacional, pero vinculándola también al sector productivo, dando respuesta a sus necesidades de investigación.

Y vamos a reconocer la formación doctoral como un valor académico y profesional en la docencia universitaria, promoviendo su reconocimiento económico en todas las categorías profesionales del personal docente e investigador contratado.

Queremos fortalecer el Plan Propio de Investigación, incluyendo como destinatarios de todas las ayudas al personal docente e investigador con título de doctor, independientemente de la naturaleza temporal o permanente de su vinculación a la Universidad.

Vamos a fomentar la contratación de posdoctorales y vamos a aprovechar la reforma de los Estatutos de la Universidad para crear un sector de la comunidad universitaria que tendrá la consideración de personal investigador, y estará integrado por el personal contratado con título de doctor.

Y, por supuesto, vamos a demandar a las Administraciones Públicas: central y autonómica, más recursos para la I+D+i, porque invertir en investigación es invertir en futuro, es apostar por el progreso y es anticiparse a los problemas con los que nos vamos a enfrentar en la sociedad del futuro.

Señoras y señores:

Hace unos días, el Rector de la Universidad de Oxford, Chris Patten, en un artículo periodístico, reflexionando sobre el estado actual de la Universidad, decía que *“está cada vez más cautiva de la corrección política y que la libertad de expresión y la confrontación de ideas, base de la erudición, empiezan a verse limitadas en el mundo universitario.”*

Profesores y profesoras de la Universidad de Málaga, nuevos doctores, tienen ustedes la misión de convertir la Universidad en el bastión de la libertad, en la institución que promueva la confrontación de las ideas, el espíritu libre, crítico y creativo. Estamos todos convocados a defender la libertad académica, a potenciar la autonomía universitaria, a desarrollar la libertad investigadora, a defender, en suma, los valores que identifican una Universidad pública en la que el único límite sea el

DISCURSO DE INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

de la intolerancia. Que nadie pueda limitar nuestra capacidad de confrontar ideas y generar nuevos proyectos.

Hagamos que esta institución milenaria se reinvente cada día en el trabajo original de investigación de cada uno de nuestros nuevos doctores.

Nuevos doctores y doctoras de la Universidad de Málaga: Guarden los derechos y privilegios de su nueva condición. Ayuden y apoyen a la Universidad en la que se formaron y sirvan con verdadera pasión a la sociedad de la que forman parte, defendiendo el bien común y los intereses generales.

En esto consiste el espíritu universitario. Ésta es la esencia de la promesa que les solicitamos.

Muchas gracias y bienvenidos al claustro de doctores de la Universidad de Málaga.